

## Los hispanismos en la obra del poeta siciliano Domenico Tempio

Chiel Monzone<sup>1</sup>

Recibido: 22 de mayo de 2019/ Aceptado: 8 de septiembre de 2019

**Resumen.** L'idioma siciliano è ricchissimo di prestiti linguistici, eredità del passaggio delle varie popolazioni dominatrici avvenuto nel corso dei secoli. Tra di essi, quelli iberici. Il saggio intende focalizzare la loro presenza in letteratura attraverso l'esame dell'opera del poeta Domenico Tempio e dimostrare il composito ingresso di innumerevoli termini di provenienza iberica.

**Palabras clave:** Domenico; Tempio; poesia; ispanismi

### [en] The Hispanicisms in Domenico Tempio's poetic works

**Abstract.** The Sicilian idiom is very rich in loanwords as heritage of many people who dominated the Mediterranean isle over time. Among them, the Spanish ones. The essay focuses their presence in literature by examining Domenico Tempio's poetic works and it shows the composite entrance of several words of Iberian origin.

**Keywords:** Domenico; Tempio; poetry; Hispanicisms.

**Sumario.** Bibliografía. Textos. Periódicos. Diccionarios.

**Cómo citar:** Monzone, C. (2020). Los hispanismos en la obra del poeta siciliano Domenico Tempio, en *Revista de Filología Románica* 37, 169-180.

Un idioma es el testimonio lingüístico de los eventos experimentados por la población que los tiene en la boca. Como Giovanni Ruffino (1991: 15) afirmó a uno de sus entrevistadores,

Consideri un po' il lessico siciliano così vario, così stratificato: riconosceri i grecismi di varia epoca, gli arabismi, i normannismi, i catalanismi, i francesismi, gli spagnolismi, non vuol dire forse ripercorrere la storia delle genti siciliane, entrare nelle pieghe più intime del loro passato?<sup>2</sup>

El habla de la región italiana más al Sur no hace excepciones y representa quizás un ejemplo incomparable. En ella, de hecho, se han asimilado elementos de las diferentes civilizaciones que a lo largo de los siglos han conquistado la isla, cada uno de los cuales ha dejado una "huella" que ha ido más allá de el léxico.

Haciendo un rápido *excursus* histórico, ya en la antigüedad se usaban tres idiomas: griego, latín y púnico. No fue una casualidad que Apuleio (~125 d.C.-~180 d.C.) en el Libro XI de las *Metamorfosis* escribió de «Sicilianos trilingües» (MDCCLXXXVI: 763). Sucesivamente, muchos otros idiomas se siguieron: los de los dominadores griegos, romanos, árabes, normandos, franceses, alemanes, catalanes, castellanos y italianos. Todos dejaron su "herencia" en términos de extranjerismos que, al estratificarse y convertirse en siciliano, se ha convertido en una parte estable del "dialecto"<sup>3</sup> de la isla.

Desde este marco articulado de influencias interlingüísticas, la contribución hispano-romance se extrapola para enfocarse aquí.

Los contactos con España no constituyen un nuevo campo de investigación: algunos estudios han abordado el "tema" desde varios puntos de vista. En lo que se refiere a la lingüística, la comprobación de los iberismos no

<sup>1</sup> Dipartimento Scienze della Formazione  
Università Roma Tre  
chiel.monzone@uniroma3.it

<sup>2</sup> Traducción: Consideremos un poco el léxico siciliano que es tan variado, tan stratificado: reconocer los grecismos de varias edades, los arabismos, el léxico normando, los catalanismos, los francesismos, los hispanismos, no significa quizás volver sobre la historia de los sicilianos, entrar en lo íntimo de su pasado?

<sup>3</sup> Debatida es la naturaleza del siciliano. Considerando que este no es el lugar adecuado para hablar de ello, el autor de este artículo sólo puede decir que, en lo que respecta a la dicción actual, llamarlo "dialecto" es inapropiado por ciertas características intrínsecas.

es también un hecho original. Si la observación no es una novedad, en cambio lo parece en relación con la literatura. En el estado actual de la investigación, parece que solo Giacomo Zapparrata (1989: *passim*), Corrado Avolio (1882: 132-224) (1843-1905) y Ignazio Sucato<sup>4</sup> han considerado los textos literarios de varios autores de Sicilia en los que han evidenciado los extranjerismos. Entre ellos, los hispanismos, por supuesto.

Aquí se examinará el *corpus* de un poeta de cierta relevancia, Domenico Tempio<sup>5</sup> (Catania, 1750-1821). La lectura de la mayoría de sus composiciones escritas en lengua vernácula ha permitido capturar un número notable de expresiones.

*Ça va sans dire*, la presencia del elemento hispánico en la obra literaria no es un aspecto típico del compositor mencionado, sino que también se encuentra en los escritos de otros autores co-regionales del mismo período<sup>6</sup>.

El análisis realizado aquí, si no agrega nada sobre el tema del estudio de los hispanismos en el idioma siciliano, representa, al contrario, una modesta contribución al análisis de la “lengua” poética de Tempio. El estudio en cuestión sigue la investigación previamente realizada por el autor de este artículo sobre el tema de los francesismos<sup>7</sup>.

Con respecto a la entrada de los iberismos, los académicos a quienes se hace referencia en el curso del presente trabajo han identificado dos fases: la primera vio la inclusión de los catalanismos, la segunda la de los castellanismos. Estas contribuciones son el resultado de la presencia de conquistadores hispanos en tierra siciliana desde finales del siglo XIII hasta principios del XVIII. Una breve referencia a eventos históricos<sup>8</sup> será útil para enmarcar mejor el contexto.

Una vez alejados los Angevinos – es obligación referirse a las Vísperas de 1282 –, los isleños ofrecieron la corona a los aragoneses en la persona de Pedro III (1239-1285). Posteriormente, las circunstancias hicieron que en 1412 Sicilia pasara a Fernando I (1380-1416). Decidido en no establecer la corte en Palermo sino en Nápoles, él la dejó en manos del gobierno de los virreyes, sus representantes. La Trinacria pasó, por lo tanto, a Castilla para permanecer allí hasta 1713. En 1734, otros eventos determinaron el paso a otra casa real de origen ibérico, los Borbones, inicialmente con Carlos III (1716-1788) y luego con el hijo, Fernando (1751-1825). La isla se unió así a la corona napolitana hasta que fue anexionada en 1860 al reinado de Vittorio Emanuele II (1820-1878).

Históricamente hablando, la dominación no fue feliz. Hay muchos testimonios a este respecto, comenzando por Agatino Aparo (¿?-¿1737?), quienes en su *Memoria* (1915: 46-73) habló en contra de la política hispana y el bloqueo en contra de la cultura. Esto es lo que también afirmó Carmelo Musumarra (1981: 373; 1969: 9) (1915-2008). Alessandro Italia (1940: 14) (1864-1956) notó, entonces, cómo la dominación prolongada se basaba en la inmovilidad y el abandono, lo que «arrestò bruscamente l'epoca del Rinascimento che si era felicemente iniziato con gli Svevi, e col suo dominio trasportò in Sicilia i difetti del popolo spagnolo che sono: l'alterigia, l'avversione al risparmio, l'ignoranza della plebe e la potenza del clero.»<sup>9</sup>

Además, Ernesto Pontieri (1945: 76) (1896-1980) habló de una Sicilia «strapopolata di aristocratici e di ecclesiastici»<sup>10</sup> y evidenció, como consecuencia, la costumbre ibérica de asignar fácilmente títulos de nobleza a personas maleducadas, económicamente decadentes y arrogantes. La consecuencia fue que muchos aristócratas, en realidad, no tenían orígenes realmente patricios. Por último, pero no menos importante, Leonardo Sciascia (1989: 46) (1921-1989) recordó que cuando los sicilianos decidieron por su cuenta terminaron cometiendo errores: con Vísperas, cerraron las puertas a Francia para abrirlas a España. El resultado de esto por lo tanto fue el atraso.

El mismo Tempio se pronunció al respecto. En el verso 137 del drama titulado *Li Pauni e li Nuzzi* (1815: 73), escribió «Lu Spagnolu ridiculu e gnranti»<sup>11</sup>, mientras que en el verso 172 del canto VI del poema *La*

<sup>4</sup> Sucato se ha referido fugazmente a la literatura citando algunos versos de Giovanni Meli: cfr. Sucato, Ignazio (1975): *La lingua siciliana*. Palermo: Edizioni La Via, p. 105.

<sup>5</sup> Autor especialmente en lengua vernácula, Tempio pasó a la historia literaria y civil esencialmente como un autor pornográfico. La referencia es a las composiciones lascivas que escribió, muy pocas en comparación con el *corpus*, que constituían la pesada hipoteca de su arte. Aún así, en Catania se le recuerda como un escritor obscuro, mientras que su producción literaria fue mucho más allá de eso. El rasgo básico era el moralista, manifestado a través de una escritura “escandalosa” y al mismo tiempo “seria”, a menudo convertida en sátira. La amplia producción poética fue la portadora de instancias a nivel individual y social. La misma escritura licenciosa no sólo era una representación en sí misma, sino que también oscilaba entre la intimidad de las personas y la necesidad de reformar las conciencias.

<sup>6</sup> Cfr. las composiciones del poeta de Trapani Giuseppe Marco Calvino (1785-1833); de los de Palermo Giovanni Meli (1740-1815), Giovanni Alcozer (1756-1854) y Ignazio Scimonelli (1757-1831); de lo de Acireale Venerando Gangi (1748-1816); de los de Catania Carlo Felice Gambino (1724-1801) y Giuseppe Marraffino (1771-1850), etc.

<sup>7</sup> Cfr. Monzone, Chiel (2015): “I francesismi nell’opera del poeta Domenico Tempio”, in *Sul confine. Interferenze letterarie franco-italiane*. Kora Elisabeth Bättig von Wittelsbach (a cura di), pp. 65-87. Firenze: Franco Cesati Editore.

<sup>8</sup> Cfr.: Correnti, Santi (1983): *Storia cronologica della Sicilia*. Palermo: Centro Editoriale Archivio di Sicilia, pp. 58, 75, 94 y 97; Zapparrata, Giacomo (1989): *Stratificazioni linguistiche nel dialetto siciliano*. Aversa: Edizione “Il Basilisco”, p. 53; Ruffino, Giovanni (2006): *Sicilia*. Bari: Editori Laterza, p. 27; Correnti, Santi (1975): *Storia e folklore di Sicilia*. Milano: Mursia editore, p. 16; Correnti, Santi (1982): *Storia di Sicilia come storia del popolo siciliano*. Milano: Longanesi & C., p. 176.

<sup>9</sup> Traducción: detuvo abruptamente el período del Renacimiento comenzado felizmente con los Suevos, y con su dominio transportó a Sicilia los defectos de los españoles, que son: altanería, aversión a la salvación, ignorancia de la gente y el poder del clero.

<sup>10</sup> Traducción: extremadamente poblada de aristócratas y eclesiásticos.

<sup>11</sup> Traducción: El español ridículo y ignorante.

*Carestia* (1967: 179) se lee «di veri spagnulati»<sup>12</sup>. Giovanni Meli también ironizó en los versos 1-2 de la octava 32 del canto III del poema *La fata galante* (1856: 92) y escribía: «Ond'io gli fei tantosto un'infilzata / Di cerimonie e inchini spagnoleschi;»<sup>13</sup>.

A nivel lingüístico, sin embargo, las cosas fueron diferentes. El largo período de influencia ibérica, casi cinco siglos, vio el enriquecimiento del dialecto siciliano debido a la entrada de un gran “estrato” de extranjerismos. Esto sucedió, por tanto, en las fases catalana y castellana<sup>14</sup>. Pero no solo: según lo afirmado por Andreas Michel (1996: 48), incluso después de 1735 Palermo aceptó expresiones de la cancillería napolitana.

De los iberismos se hablará más adelante, pero para empezar hay que aclarar que:

1. las voces en las siguientes tablas se presentan tal como fueron tomadas en las composiciones de Tempio, es decir, adaptadas en siciliano;
2. solo se reportan los préstamos encontrados en los textos del poeta y no todos los ingresados en el léxico siciliano, que son cuantitativamente mucho más numerosos;
3. en algunos casos, el tiempo verbal se indica con el infinitivo para permitir un acoplamiento más inmediato entre las palabras sicilianas y los extranjerismos de referencia;
4. cuando de un mismo hispanismo los especialistas han indicado varias versiones, estos se exponen, pero se separan por el signo “/” y a menudo difieren sólo en los acentos o en algunas letras del alfabeto.

En cuanto a los préstamos que se remontan al primer período de influencia, cabe señalar que los catalanes llegaron junto a los aragoneses. Como señaló el mismo Michel (1996: 48), estos eran señores feudales, soldados, funcionarios y comerciantes. Los contactos con los sicilianos dieron lugar a un doble fenómeno: por un lado, los iberos perdieron lentamente su identidad cultural; por el otro, los “indígenas” comenzaron a entender y “masticar” el idioma de los extranjeros, que, como lo especificaba Gerhard Rohlfs (1984: 50) (1892-1986), no era el castellano de Madrid, sino el catalán de Barcelona. Por lo que se refiere a la entrada, Avolio (1882: 67) informó que «L'elemento catalano è ben importante nel lessico siciliano; importante quanto il castigliano»<sup>15</sup>.

La siguiente tabla muestra las palabras encontradas en los textos de Tempio analizados:

SICILIANO	CATALÁN
<i>accupari</i>	<i>acubar</i>
<i>assurtatu</i>	<i>assortat</i>
<i>crozza</i>	<i>closca</i>
<i>darreri</i>	<i>derrera</i>
<i>prijau (si nni)</i> (de <i>prijarisi</i> )	<i>prear-se</i>
<i>sbancau</i> (de <i>sbancau</i> )	<i>desbancau</i>
<i>spiddizzata</i>	<i>despedassat</i>
<i>taliari</i>	<i>atalaiar/talayar/talaia</i>
<i>tappina</i>	<i>tapi</i>
<i>tavedda</i>	<i>tavella</i>
<i>tistarutu</i>	<i>testarrut</i>
<i>trazzera</i>	<i>dressera</i>
<i>trunzu</i>	<i>tronxo</i>

Respecto al segundo momento de influencia hispánica, Avolio (1882: 68) nuevamente estimó que «Tre quinti delle parole forestiere dell'attuale dialetto siciliano sono castigliane»<sup>16</sup>.

El único ejemplo encontrado en Tempio es *stujau* (“secó”), de *stujari* como resultado de *estrujar*.

<sup>12</sup> Traducción: de verdaderas millanterías.

<sup>13</sup> Traducción: Per lo cual yo le hice inmediatamente una serie / De ceremonias y inclinaciones españoles.

<sup>14</sup> Únicamente para la investigación de elementos hispánicos en el idioma siciliano, cfr.: GALANTE, Pietro (1969): *Grammatica storica de la lingua siciliana (sulla base del parlare di Castellammare del Golfo)*. Castellammare del Golfo: Editore Pigal; GIOENI, Giuseppe (1885): *Saggio di etimologie siciliane*. Bologna: Arnaldo Forni Editore; RAGUSA, Giovanni (1989): *La lingua siciliana non è neo-latina. Caratteristiche peculiari e regole fondamentali comuni a tutti i dialetti siciliani dell'Isola*. Modica: Edizioni Associazione Culturale “Dialogo”; SUCATO, Ignazio, *op. cit.*; *Introduzione allo studio del dialetto siciliano. Tentativo d'applicazione del metodo storico-comparativo per Corrado Avolio* (1882). Noto: Uff. Tip. di Fr. Zammit; VARVARO, Alberto (1986): *Vocabolario etimologico siciliano*, v. I (A-L). Palermo: Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani; ZAPPARRATA, Giacomo, *op. cit.*; COPANI, Isidoro (1990): *Il siciliano ieri e oggi. Etimologia dei vocaboli tipici*. Catania: C.U.E.C.M.; MICHEL, Andreas (1996): “Introduzione”, in *Vocabolario critico degli ispanismi siciliani*. Palermo: Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani; VARVARO, Alberto (1974): “Prima ricognizione dei catalanismi nel dialetto siciliano”, in *Medioevo romanzo*, I, I.

<sup>15</sup> Traducción: El elemento catalán es muy importante en el léxico siciliano; tan importante como el castellano.

<sup>16</sup> Traducción: Tres quintas partes de las palabras extranjeras del dialecto siciliano actual son castellanas.

Los catalanismos y castellanismos de clara etimología deben agregarse a los términos que los estudiosos han indicado como *tour court* «españolismos» (1969: 128), «palabras (...) de cierto origen español»<sup>17</sup> (1989: 57) y «palabras sicilianas derivadas del español» (1975: 99). Parece probable decir que no han podido hacer una distinción más precisa y, por lo tanto, han recurrido a una fórmula “indistinta”. En esencia, el término “españolismo” debe entenderse como un sinónimo<sup>18</sup> de “castellanismo”.

La siguiente tabla muestra las palabras encontradas en los textos de Tempio:

SICILIANO	ESPAÑOL
<i>acchiani</i> (de <i>acchianari</i> )	<i>allanar/llanar</i>
<i>affannu</i>	<i>afan</i>
<i>arcova</i>	<i>alcoba</i>
( <i>ar</i> ) <i>rizza</i> (de <i>arrizzari</i> )	<i>enrizar</i>
<i>baccalaru</i>	<i>bacalao/baccalao</i>
<i>bagascia</i>	<i>bagasa</i>
<i>buffituni</i> <sup>19</sup>	<i>bofeta/bufete</i>
<i>burdellu</i>	<i>burdel</i>
<i>buttana</i>	<i>puta</i>
<i>cammareri</i>	<i>camarero</i>
<i>camurria</i>	<i>camora</i> <sup>20</sup>
<i>cassati</i>	<i>quesada</i> <sup>21</sup>
<i>cugnu</i>	<i>cuño</i>
<i>fardi</i>	<i>falda</i>
<i>inchi</i> (de <i>inchiri</i> )	<i>nenchir/hèncir</i>
<i>isava</i> (de <i>isari</i> )	<i>izar</i>
<i>lazzu</i>	<i>lazo</i>
<i>lena</i>	<i>lena</i>
<i>loccu</i>	<i>loco</i>
<i>manta</i>	<i>manta</i>
<i>margi</i>	<i>marjal</i>
<i>morbu, morvi</i>	<i>muermo</i>
<i>ncugna</i> (de <i>ncugnari</i> )	<i>accuñar</i>
<i>'ngagghiari</i>	<i>encallar/encajar</i>
<i>nicchi nacchi</i> ( <i>chi</i> )	<i>ñiquiñaque</i>
<i>piditu</i>	<i>pedo</i>
<i>puma</i>	<i>poma</i>
<i>putru</i>	<i>potro/podro</i>
<i>quartara</i>	<i>cuartal</i>
<i>rastu</i>	<i>rastral/rastro</i>
<i>rusignolu</i>	<i>ruiseñor</i>
<i>s'assetta</i> (de <i>assittarisi</i> )	<i>asentarse</i>
<i>sarma</i>	<i>salma</i>
( <i>s</i> ) <i>brizzi</i>	<i>brisa</i> <sup>22</sup>
<i>scarminari</i>	<i>escarmentar</i>
<i>scurciati</i> (de <i>scurciari</i> )	<i>descorchar</i>
<i>siccagna</i>	<i>secaño</i>
<i>travagghianu</i> (de <i>travagghiari</i> )	<i>trabajar</i>
<i>tummaricci</i> (de <i>tumhari</i> )	<i>tomar/tumbar</i>
<i>vappi</i>	<i>guión/guapo</i> <sup>23</sup>
<i>vilanza</i>	<i>balanza</i>
<i>zita</i>	<i>cita</i>

<sup>17</sup> Lo estudioso, sin embargo, ha especificado el origen catalán o castellan de algunas palabras (1989: 58-60).

<sup>18</sup> Cfr.: TROVATO, Salvatore C. (2002): “La Sicilia”, in *I dialetti italiani. Storia struttura uso*. Manlio Cortelazzo, Carla Marcato, Nicola De Blasi y Gianrenzo P. Clivio. Torino: UTET, p. 856; MICHEL, Andreas, *op. cit.*, p. 48.

<sup>19</sup> Se entienda aumentativo de *buffetta*.

<sup>20</sup> Un étimo distinto es del toscano *camòrro* (‘resfriado’): cfr. Cortelazzo, Manlio y Marcato, Carla (2005): *Dizionario etimologico dei dialetti italiani*. Torino: UTET, p. 108.

<sup>21</sup> Un étimo distinto fue propuesto: préstamo de la Italia central, donde se comprobó el término *casciata*: cfr. Cortelazzo, Manlio y Marcato, Carla, *op. cit.*, p. 124.

<sup>22</sup> Isidoro Copani, sin embargo, ha informado sólo de un étimo incierto: *op. cit.*, p. 107.

<sup>23</sup> Manlio Cortelazzo y Carla Marcato han confirmado el étimo, pero han sugerido también el latín *vappa*: *op. cit.*, p. 457.

El marco de la aportación catalana y castellana, en realidad, es más complejo. Aunque el tiempo ha transcurrido entre las dos influencias, no es fácil establecer el origen de muchos préstamos. Rohlf's<sup>24</sup> señaló que su afinidad impide identificar el origen y, antes, Avolio (1882: 67) declaró que el castellano y el catalán se confunden. Un ejemplo encontrado es *zampagghiuni* (“mosquito”), entre el *saballò/ceballon* catalán y el *cebalon* castellano – pero se indicará otro origen –.

Para facilitar, Alberto Varvaro<sup>25</sup> (1934-2014) proporcionó dos criterios útiles para distinguir: el cronológico (es decir, desde la primera atestación) y el formal. Respecto a el primero, afirmó que «gli iberismi anteriori al 1500 sono in linea di principio catalanismi»<sup>26</sup>. A su vez, Avolio (1882: 21 y 87) especificó que las voces catalanas se encontraron después del siglo XIV y que los castellanismos surgieron después del siglo XVI. Él (1882: 87-88) explicó de esta manera el “retraso”: las palabras fueron utilizadas inicialmente por las personas instruidas, luego fueron adoptadas por el pueblo, quien las modificó según su necesidad y, finalmente, fueron asimiladas.

El primer testimonio en Sicilia puede, por lo tanto, en principio revelar el período de pertenencia y el origen. De esta manera, en ciertos casos termina negando los diferentes étimos que se han avanzado. Algunos ejemplos encontrados son los siguientes

1. *alchermisi* (‘alchermes’), del catalán *alquermes* presente desde 1460 respecto al hispanismo *alquermes* presente en el siglo XVI, resultado del árabe *qírmiz* (1996: 199);
2. *muccaturi* (‘pañuelo’), un catalanismo de 1464 – sólo Michel (1996: 388) indicó el étimo *mocador*<sup>27</sup> – y no de un castellano poco claro<sup>28</sup>. Pero se hipotizó que la palabra viniera del francés *mouchoir* (1975: 87) o de un no especificado francesismo *mouchoir* (1969: 127);
3. *cannata* (‘jarra’), según Varvaro (1986: 54) supuestamente del catalán.

Realmente, la “regla” no siempre es válida. En algunos casos, se produjo una “inversión”, como, por ejemplo, en los siguientes casos:

1. *lastima* (‘jemido’) es un castellanismo<sup>29</sup> y no un catalanismo<sup>30</sup>, por tanto Varvaro afirmaba (1986: 420) que hayan sido detectados respectivamente en el siglo XVI y en el siglo XVIII – pero se propone el étimo español *lastima/lástima/lástima* –;
2. *spantu* (‘asustado’) del español *espanto* documentado en el siglo XIII en adelante y del no declarado catalanismo *espant* verificable a finales del siglo XV<sup>31</sup> – pero para Salvatore C. Trovato (2002: 856), al contrario, la cronología permite establecer un origen catalán –.

Michel (1996: 133) señaló que las fechas no siempre son útiles: en el siglo XIV, en la fase catalana, aparecieron formas españolas. De hecho, por razones históricas, Aragón se fue castellanizando desde la Edad Media. El estudioso también ha aclarado que la influencia se manifestó desde principios del siglo XV (1996: 63).

Analizándolo mejor, la primera documentación también permite la atribución a un área lingüística-cultural en lugar de otra. Algunos ejemplos encontrados son:

1. *curtigghiu* (‘patio’) del antiguo francés<sup>32</sup> [de *courtil* (1882: 55)] y no del español [de *cortijo* (1975: 101)] – ni tampoco del castellano<sup>33</sup> – porque fue documentado a partir de 1226 (2002: 855). Otra hipótesis podría ser considerando el étimo del antiguo siciliano *curtiglu* (1882: 55);
2. *esgarrar* (‘equivocar’), un catalanismo de mediados del siglo XV<sup>34</sup> y no del normando *esgarar* (1989: 46) o un no especificado francesismo *égarer* (1974: 98). Otra hipótesis es del español *esgarrar* (1989: 60);
3. *pirrera* (‘cantera’) parece una forma de la del galorromance *perrière* (2002: 854). Sin embargo, también se indicó un francesismo no bien especificado *perriere* (1989: 46), o del antiguo francés *perriere* (1882: 61). Esto excluiría un origen español de *pedrera*;

<sup>24</sup> Cfr.: Rohlf's, Gerhard (1984): *La Sicilia nei secoli*. Palermo: Sellerio editore, p. 50; *Introduzione allo studio del dialetto siciliano. Tentativo d'applicazione del metodo storico-comparativo per Corrado Avolio*, op. cit., p. 67; Ruffino, Giovanni, op. cit., p. 71.

<sup>25</sup> Cfr. Varvaro, Alberto: *Prima ricognizione dei catalanismi nel dialetto siciliano*, op. cit., p. 88.

<sup>26</sup> Traducción: los iberismos anteriores a 1500 son en principio catalanismos.

<sup>27</sup> Para confirmar, cfr. Cortelazzo, Manlio y Marcató, Carla, op. cit., p. 290.

<sup>28</sup> Cfr.: Varvaro, Alberto: *Prima ricognizione dei catalanismi nel dialetto siciliano*, op. cit., p. 89; Ruffino, Giovanni, op. cit., p. 71; Trovato, Salvatore C., op. cit., p. 856.

<sup>29</sup> El término no resulta en las investigaciones y tampoco Varvaro lo indicó.

<sup>30</sup> Durante las investigaciones se encontró la expresión *llastima* non ya indicada por Varvaro.

<sup>31</sup> Cfr.: Michel, Andreas, op. cit., pp. 481-482; Trovato, Salvatore C., op. cit., p. 856.

<sup>32</sup> Para Avolio, el término es considerado normando: cfr. *Introduzione allo studio del dialetto siciliano. Tentativo d'applicazione del metodo storico-comparativo per Corrado Avolio*, op. cit., p. 51.

<sup>33</sup> Cfr.: Trovato, Salvatore C., op. cit., p. 855; Sucato, Ignazio, op. cit., p. 101.

<sup>34</sup> Si Salvatore C. Trovato (op. cit., p. 856) y Giovanni Ruffino (op. cit., p. 71) han hablado genéricamente de la «mitad de el siglo XV», Alberto Varvaro (cfr. *Prima ricognizione dei catalanismi nel dialetto siciliano*, op. cit., p. 98) ha especificado y fechado el 1463.

4. *abbuccari* ('caer'), probablemente del catalán *abocar* verificado en el Trescientos y no del provenzal *abocar*<sup>35</sup>.

Con respecto al segundo criterio indicado por Varvaro (1986: 3), el formal, es válido para «opporre forme tipicamente catalane a forme tipicamente castigliane»<sup>36</sup>. En este sentido, se ha afirmado<sup>37</sup> que '*nzirtari* ('adivinar'), por ejemplo, se acerca a la definición catalana *encertare* no a la del castellano *acertar* y menos aún del español *acertar* (1996: 406).

A veces, los dos criterios se entrelazan y obligan a una atribución de una manera o otra. Así, por ejemplo, si *prijarisi* ('disfrutar') se acerca más al catalán *prear-se*<sup>38</sup> y no al francés *se priser* (2006: 72), esto está confirmado por las fechas teniendo en cuenta que la voz ibérica se certifica alrededor del 1400 (2002: 856) y que más allá de los Alpes, un siglo después (1974: 97). Otro caso está representado una vez más por *addunarisi* ('percatarse'): semánticamente más cercano a *adonar-se* y documentado en textos del siglo XIV (2002: 856).

Varvaro también proporcionó un tercer criterio, el de la influencia debida por un contexto lingüístico en otro (1974: 100). Así, por ejemplo, *cunortu* ('consuelo'), también en duda entre el catalán *conort* y el provenzal *conort*, parece ser del área de Galia por la influencia tenida en la ibero-romance. Por su parte, Michel (1996: 451) ha señalado que el españolismo *recluti* ('reclutas') proviene del francés. No es diferente para el españolismo *bufete*, del étimo francés *buffet*<sup>39</sup>. La incertidumbre crece porque para pocas expresiones resulta un étimo "español", que a veces puede coincidir. Todo esto hace resultar más difícil la separación.

Algunos ejemplos son los siguientes:

#### SICILIANO

*abbucca* (de *abbuccari*)

*addugnu* (*mi n'*) (de *addunarisi*)

*affruntarisi*

*angiovi*

*arrappati* (de *arrappari*)

*assu(m)mari*

*a tinghitè*

*babbu*

*baschi*

*buttafarri*

*cannata*

*cantunera*

*capuliari*

*carignu*

*cicara*

*culovria*

*cunortu*

*frazzata*

*infanti*

*mpica* (de *mpicari*)

*nghirriusu*

*'nzertu* (de '*nzirtari*)

*parruscianu*

*piluccheri*

*praja*

*rattera*

*scagni*

*schetta*

#### CATALÁN/CASTELLANO/ ESPAÑOL

cat./esp. *abocar* o cast. *volcar*

cat. *adonarse/adonar-se/adonarsi* o esp. *adonarse*

cat. *afrentarse/afrentar-se* o esp. *afrentarse/afrentarse*

cat. *anxova* o cast. *anchoa* o esp. *anchoval/anchoa*

cast. *arrapar* o esp. *arrapar/rapar*

cast./esp. *asomar*

cat. *á tingut té* o esp. *ten que ten*

cat./cast. *bobo* o esp. *bobo/babbo*<sup>40</sup>

cat./cast./esp. *basca*

cat. *botifarra/butifarra* o esp. *butifarra*

cat./esp. *canada*

cat./esp. *cantonera*

un non bien especificado catalanismo o esp. *capolar/capulear*

cat. *carinyo* o cast. *cariño* o esp. *cariño*

cat. *xicara* o cast. *jicara* o esp. *jicaral/jicara*

cat./esp. *culebra*

cat. *conort* o esp. *conhorte*

cat. *flassada/flasada* o cast. *frazada* o esp. *frazada*

cat./esp. *infante*

cat. *apegar* o cast. *pegar* o esp. *apegar/pegar*

cat./esp. *engorroso*

cat. *encertar* o cast. *aciertar* o esp. *encertar/acertar/aciertar*

cat. *parroquiá* o esp. *parrochiano/parroquiano*

cast./esp. *peluquero*

cat. *plaja* o esp. *playa*

cat. *ratera* o esp. *ratonera*

cast./esp. *escano/escaño*

cat. *quiti* o cast. *quito* o esp. *quito/escueto*

<sup>35</sup> Cfr.: Vårvaro, Alberto, *Vocabolario etimologico siciliano, op. cit.*, p. 3; *Introduzione allo studio del dialetto siciliano. Tentativo d'applicazione del metodo storico-comparativo per Corrado Avolio, op. cit.*, p. 61.

<sup>36</sup> Traducción: a oponer a las formas típicamente catalanas las formas típicamente castellanas.

<sup>37</sup> Cfr.: Trovato, Salvatore C., *op. cit.*, p. 856; Vårvaro, Alberto, *Prima ricognizione dei catalanismi nel dialetto siciliano, op. cit.*, p. 89; Ruffino, Giovanni, *op. cit.*, p. 71.

<sup>38</sup> Cfr.: Trovato, Salvatore C., *op. cit.*, p. 856; Ruffino, Giovanni, *op. cit.*, p. 72.

<sup>39</sup> Cfr.: Michel, Andreas, *op. cit.*, p. 267; Vårvaro, Alberto, *Vocabolario etimologico siciliano, op. cit.*, p. 102.

<sup>40</sup> Un étimo diferente fue propuesto del italiano *babbèò*: cfr. Cortelazzo, Manlio y Marcato, Carla, *op. cit.*, p. 56.

**SICILIANO**

*scupetta*  
*silletta*  
*spertu*  
*strafallariu*  
*strichi* (de *stricari*)  
*timpa*  
*tricchi-tracchi*  
*vaja*  
*zagra*

**CATALÁN/CASTELLANO/ ESPAÑOL**

cast./esp. *escopeta*  
 cast./esp. *silleta*  
 cat. *despert* o esp. *despierto*  
 cat. *estrafalari* o esp. *extrafalari/estrafalàrio/estrafalario*  
 cat./esp. *estregar*  
 cat./esp. *timba*  
 cat. *trichrach* o cast./esp. *trique-traque*  
 cat./esp. *vaya*  
 cast./esp. *azahar*

El marco de la influencia hispánica se complica mayormente en relación a esos préstamos inciertos porque definidos de origen catalán, del castellano y españoles por los que se sugiere una desviación lexicográfica.

Algunos ejemplos son:

**SICILIANO**

*acchiani* (de *acchianari*)  
*addugnu* (*mi n'*) (de *addunarsi*)  
*addurmisciri*  
*affruntarisi*  
  
*angiovi*  
  
*arcova*  
*arrappati* (de *arrappari*)  
*atturrati* (de *atturrari*)  
*babbu*  
*baccalariu*  
*burdellu*  
*cafisi*  
*cammareri*  
*camurria*  
*cannata*  
*cantunera*  
*cassati*  
*crozza*  
*cucchiara*  
*cugnu*  
*cummigghiata*<sup>44</sup> (de *cummigghiari*)  
*disfizzi*  
*fardi*  
*frazzata*  
*inchi* (de *inchiri*)  
*isava* (de *isari*)  
*loccu*  
*luciri*  
*mandruni*  
*margi*

**ÉTIMO HISPÁNICO O OTRO ORIGEN**

esp. *allanar/llanar* o latinismo *ad-planare*  
 cat. *adonarse/adonar-se/adonarsi* o esp. *adonarse* o lat. *ad-dōnāre*  
 esp. *adormecer* o lat. *addōrmiscēre/addormiscere/dormiscere/abdormiscere*  
 cat. *afrentarse/afrentar-se* o esp. *afrentarse/afrentarse* o lat. *adfrontāre*  
 cat. *anxova* o cast. *anchoa* o esp. *anchova/anchoa* o préstamo ligur/genovés *ancioa/anciōa/anciua*<sup>41</sup> o lusitanismo *anchova* o maltés *incova* o otro origen<sup>42</sup>  
 esp. *alcoba* o arabismo *al-qubbah/cubba*  
 cast. *arrapar* o esp. *arrapar/rapar* o germanismo *hrap*  
 cat./esp. *torrar* o un non bien especificado ibero-romance *torrar* o lus. *torrar*  
 cat./cast. *bobo* o esp. *bobo/babbo* o grecismo *babàzo/babazo*<sup>43</sup>  
 esp. *bacalao/baccalao* o grec. *vaccalaòs*  
 esp. *burdel* o arab. *burdel*  
 cast./esp. *cahiz* o arab. *qafiz/qafiz/qafiz/kafis/cafis*  
 esp. *camarero* o germ. *kammerer*  
 esp. *camora* o lat. *camoria*  
 cat./esp. *canada* o lat. *cannata* o arab. *khannaq*  
 cat./esp. *cantonera* o malt. *kantunièra* o lat. *canthus*  
 esp. *quesada* o lat. *caseata* o arab. *qasa* o malt. *qassata*  
 cat. *closca* o grec. *cara/càra*  
 esp. *cuchara* o lat. *coclearium*  
 esp. *cuño* o lat. *cuneus*  
 esp. *cobijar* o italianismo *convogliare*  
 cat. *desfici* o lat. *dis-affectio*  
 esp. *falda* o arab. *farda* o germ. *falda*  
 cat. *flassada/flasada* o cast. *frazada* o esp. *frazada* o lat. *frasata*  
 esp. *nenchir/hèncir* o lat. *implēre/implere*  
 esp. *izar* o una non bien especificada voce escandinava *hisser* o germ. *issen*  
 esp. *loco* o lat. *alucus/ülüccus/uluccus*  
 esp. *lucir* o lus. *luzir*  
 cat. *mandra* o esp. *mandria* o vasco *emandrea*  
 esp. *marjal* o arab. *marġ/marġ/marġ'/mardja*

<sup>41</sup> Del étimo no bien especificado catalanismo del genovés *ancioa* derivado del latín *apiua* como préstamo griego *aphýē*: cfr. Cortelazzo, Manlio y Marcato, Carla, *op. cit.*, p. 29.

<sup>42</sup> Giuseppe Gioeni indicó una alteración del italiano *apj-uga* del griego *aphya* (*ἀφύη*) o, mejor, *apya*, deduciéndolo del latinismo *apua*: *op. cit.*, p. 27.

<sup>43</sup> En siciliano, sinónimo de *babbu* es *babbazu*. Esta forma sugiere una derivación directa del griego *babàzo* y no tanto del catalanismo *bobo*. Sin embargo, el sufijo *-azzu* expresa un diminutivo y, por eso, no se puede excluir que el término de partida sea hispánico.

<sup>44</sup> Se considere participio pasado.

**SICILIANO***ncugna* (de *ncugnari*)*'ngagghiari**nicchi nacchi* (*chi*)*piditu**praja**putru**quartara**rastu**s'assetta* (de *assittarisi*)*sarma**schetta**siccagna**taliari**timpa**trazzera**zagra**zita***ÉTIMO HISPÁNICO O OTRO ORIGEN**esp. *accuñar* o lat. *cuneus*esp. *encallar/encajar* o ital. *in + cagliare*esp. *ñiqui ñaque* o lat. *quid hic in hac*esp. *pedo* o lat. *peditum*cat. *plaja* o esp. *playa* o malt. *plajja*esp. *potro/podro* o sánscrito *pùtra* o lat. *pulletrus*esp. *cuartal* o arab. *qítar/quítar* o lat. *quartorium*esp. *rastra/rastro* o grec. *ràstos*esp. *asentarse* o lat. *asseditare/assēditare*esp. *salma* o grec. *sagma*cat. *quiti* o cast. *quito* o esp. *quito/escueto* o ital. *schietto*esp. *secaño* o lat. *siccus*cat. *atalaiar/talayar/talaiar* o arab. *talià/tali'a/tala'a* o otro origen<sup>45</sup>cat./esp. *timba* o grec. *timbos/tymbos* o pre-lat. *timpa*cat. *dressera* o grec. *thrix*cast./esp. *azahar* o arab. *zahar/zahr* o malt. *zahar*esp. *cita* o toscanismo *citta*<sup>46</sup>

Un área lexicográfica particular es la transalpina. Ruffino (1991: 63) ha afirmado que no debe ser ignorada la probable influencia de dos lenguas romances diferentes, ibérica y francesa. Así, por ejemplo, *addunarisi* ('darse cuenta') es más parecido al catalán *adonar-se* y no a formas del galorromance. Sobre el tema, Varvaro (1974: 98-99) especificó que *addunarisi* no es un provenzalismo (de *adonarse*), ni tampoco deriva del francés antiguo (*s'adoner*), y en cambio tiene un étimo catalán (*adonar-se*). Por su parte, Rohlfs (1984: 50) ya había indicado el hecho de que cuando existe afinidad entre el catalán y el provenzal es mejor optar por el primero. Sin embargo, siempre Varvaro (1974: 98) reveló que «il provenzale, fuor che per la poesia lirica, non sembra aver avuto sensibili influssi sul siciliano»<sup>47</sup>, e incluso antes, Avolio (1882: 51) indicó que «poche parole di origine occitanica»<sup>48</sup> habían entrado en el lenguaje de la isla sucesivamente al normando.

Los estudios especializados, por lo tanto, han encontrado abundantes términos difícilmente asignables con certeza. Entre los que se encuentran en los textos de Tempio, es posible indicar los siguientes ejemplos:

**SICILIANO***abbucca* (de *abbuccari*)*acchiani* (de *acchianari*)*affannu**angiovi**arringari**assu(m)mari**buffittuni**burdellu**buttana**capuliari**crozza**darrerri**frazzata**isava* (de *isari*)*lazzu**morbu, morvi***ÉTIMO HISPÁNICO O FRANCÉS**cat. *abocar* o cast. *volcar* o esp. *abocar* o provenzal *abocar*esp. *allanar/llanar* o franc. *planer*esp. *afan* o prov. *afan*cat. *anxova* o cast. *anchoa* o esp. *anchova/anchoa* o franc. *anchois*

un non bien especificado catalanismo o un non bien especificado provenzal

cast./esp. *asomar* o franc. *assommer*esp. *bofeta/bufete* o un non bien especificado franc. *buffet*esp. *burdel* o un non bien especificado franc. *burdel*esp. *puta* o prov. *putana*un non bien especificado catalanismo o esp. *capolar/capulear* o un non bien especificado franc.<sup>49</sup>cat. *closca* o viejo franc. *croce* o prov. *crotz*cat. *derrera* o franc. *arrière/d'arrière/derrière* o viejo franc. *derrer/arère*cat. *flassada/flasada* o cast. *frazada* o esp. *frazada* o prov. antiguo *flassada*esp. *izar* o franc. *hisser*esp. *lazo* o prov. *latz*esp. *muermo* o un non bien especificado franc. *morve*

<sup>45</sup> Manlio Cortelazzo y Carla Marcato han indicado el étimo árabe *tali'a* a través del *atalaya*: *op. cit.*, p. 429.

<sup>46</sup> Un étimo diferente fue propuesto de la voz del italiano antiguo *zita*: cfr. Cortelazzo, Manlio y Marcato, Carla, *op. cit.*, p. 477.

<sup>47</sup> Traducción: la lengua provenzal, excepto por la poesía lírica, no parece tener grandes influencias en el siciliano.

<sup>48</sup> Traducción: pocas palabras de origen occitano.

<sup>49</sup> Fue Giovanni Ruffino a comunicarlo, pero no ha especificado cuando decía que «no es posible excluir una derivación francesa, incluso si es más probable la derivación catalana»: *op. cit.*, p. 63.



**SICILIANO**

*puma*  
*putru*  
*rattera*  
*runfava*  
*rusignolu*  
*schetta*  
*scupetta*  
*scurciati* (de *scurciari*)  
*stujau* (de *stujari*)  
*travagghianu* (de *travag-*  
*ghiani*)  
*trazzera*  
*trunzu*  
*tummaricci* (da *tumhari*)  
*vilanza*  
*zampagghiani*

**ÉTIMO HISPÁNICO O FRANCÉS**

cast./esp. *poma* o un non bien especificado franc. *pomme*  
 esp. *potro/podro* o viejo franc. *poutre/pultre*  
 cat. *ratera* o esp. *ratonera* o un non bien especificado franc. *ratier/ratiere* o prov. *rateira* o viejo franc. *ratiere/ratière*  
 esp. *ronflar* o un non bien especificado franc. *ronfler*  
 esp. *ruiseñor* o prov. *rossinhol*  
 cat. *quiti* o cast. *quito* o esp. *quito/escueto* o viejo franc. *quitte* o prov. *esclat*  
 cast./esp. *escopeta* o un non bien especificado franc. *escopette*  
 esp. *descorchar* o prov. *eschorchar/escharrechat* o viejo franc. *ecorcher*  
 cast. *estrujar* o viejo franc. *estoyer* o franc. *essuyer/estujer*  
 esp. *trabajar* o un non bien especificado franc. *travailler*  
 cat. *dressera* o viejo franc. *dreciere* o franc. *drecière*  
 cat. *tronxo* o prov. *tronzo* o viejo franc. *tronce*  
 esp. *tomar/tumbar* o un non bien especificado franc. *tomber* o viejo franc. *tumber* o prov. *tumbar*  
 esp. *balanza* o prov. *balanza*  
 cat. *ceballon/saballò* o cast. *cebalon* o viejo franc. *sapagion*

Otro campo lexicográfico es el que ha tenido en cuenta Pietro Galante (1969: 8):

lo sceverare i termini che sono pura importazione, per così dire, da quelli che sono invece derivazione parallela, nel Siciliano e nello Spagnolo, non sempre è cosa agevole, a causa della comune origine delle due lingue, dell'affinità tra i due popoli e della mancanza di documenti storici.<sup>50</sup>

Avolio (1882: 31), por su parte, confirmó que «El Siciliano [...] ne ha non poche [parole] che sono patrimonio esclusivo»<sup>51</sup>, mientras que Sucato (1975: 9) luego destacó cómo es originario el idioma de la isla porque nació con su gente y se ha conservado en el tiempo.

Algunos ejemplos encontrados son los siguientes:

**SICILIANO**

*abbucca* (de *abbuccari*)  
*addugnu* (mi n') (de *addunaris*)  
*addurmisciri*  
*angiovi*  
*arrappati* (de *arrappari*)  
*assurtatu*  
*cannata*  
*capuliari*  
*crozza*  
*cunortu*  
*frazzata*  
*margi*  
*'nzertu* (de *'nzirtari*)  
*rattera*  
*schetta*  
*spertu*  
*stujau* (de *stujari*)  
*trazzera*  
*trunzu*  
*zagra*

**ÉTIMO HISPÁNICO O SICILIANO**

cat./esp. *abocar* o cast. *volcar* o viejo sic. *abuccari*  
 cat. *adonarse/adonar-se/adonarsi* o esp. *adonarse* o viejo sic. *adunaris*  
 esp. *adormecer* o lat. *addormiscere/addormiscere/dormiscere* o un non bien especificado sicilianismo  
 cat. *anxova* o cast. *anchoa* o esp. *anchova/anchoa* o viejo sic. *anchola*  
 cast. *arrapar* o esp. *arrapar/rapar* o sic. *rappa*  
 cat. *assortat* o viejo sic. *xortatu*  
 cat./esp. *canada* o sic. *canata*  
 un non bien especificado catalanismo o esp. *capolar/capulear* o un non bien especificado sicilianismo  
 cat. *closca* o viejo sic. *crocza/croci*  
 cat. *conort* o esp. *conhorte* o sic. *cunfortu*  
 cat. *flassada/flasada* o cast. *frazada* o esp. *frazada* o viejo sic. *fraczata*  
 esp. *marjal* o viejo sic. *margu*  
 cat. *encertar* o cast. *aciertar* o esp. *encertar/acertar/aciertar* o vecchjo sic. *incertari*  
 cat. *ratera* o esp. *ratonera* o viejo sic. *grattera* (por el germ. *rato* o por el franc. *rat*)  
 cat. *quiti* o cast. *quito* o esp. *quito/escueto* o viejo sic. *quitu/skitu*  
 cat. *despert* o esp. *despierto* o sicilianismo  
 cast. *estrujar* o viejo sic. *stujari*  
 cat. *dressera* o viejo sic. *traczera*  
 cat. *tronxo* o viejo sic. *trunczu*  
 cast./esp. *azahar* o viejo sic. *czaccara*

<sup>50</sup> Traducción: la disolución de los términos que son de pura importación, por así decirlo, de los que en cambio son derivación paralela, en siciliano y español, no siempre es fácil, debido al origen común de los dos idiomas, de la afinidad entre los dos pueblos y de la falta de documentos históricos.

<sup>51</sup> Traducción: El siciliano [...] tiene bastantes [palabras] que son patrimonio exclusivo.

Se tengan en cuenta también algunas voces ibéricas utilizadas por el mismo Tempio. La referencia es a los términos «manteca», «entragnos»<sup>52</sup> y «perra» existentes en castellano, y en catalán, con la excepción del último de los tres, sólo en castellano. De hecho, Michel (1996: 368 y 404) ha atribuido sólo a este último idioma. En el contexto de la versificación, el primer término debe entenderse como “empaste” (más precisamente, “masacre”), el segundo en el sentido de “intestinos” y el tercero significa “malvado”.

Finalmente, en la producción del poeta catanés se captura una connotación particular asignada al hispanismo: la erótica. Por lo tanto, utilizó préstamos en clave obscena, como se muestra en la siguiente tabla:

SICILIANO	CASTELLANO
<i>assu(m)mari</i>	<i>subir a el miembro viril</i>
<i>buttafarri</i>	<i>testículos</i>
<i>camurria</i>	<i>enfermedad venérea</i>
<i>culovria</i>	<i>miembro viril</i>
<i>darreri</i>	<i>trasero</i>
<i>fardi</i>	<i>labios (sexo femenino)</i>
<i>lena</i>	<i>ardor erótico</i>
<i>manta</i>	<i>vello (púbico)</i>
<i>rizza (lu pilu)</i>	<i>riza (el vello)</i> <sup>53</sup>
<i>sbrizza</i>	<i>gotas (de esperma)</i>
<i>scarminari</i>	<i>hurgar intimamente</i>
<i>timpa</i>	<i>nalgas</i>
<i>travagghianu</i>	<i>copulan</i>

Como se puede ver, los iberismos “eróticos” hacen que el espectro del contexto sexual sea igual al de las formas francesas que se vieron anteriormente: designan componentes genitales masculinos y femeninos, indican el deseo y la excitación, la mecánica del coito y el clímax.

En conclusión, las páginas anteriores mostraban los hispanismos encontrados en las composiciones de Tempio, en las tablas presentadas se detectan algunas tendencias básicas. La primera: la contribución ibérica es esencialmente controvertida, con expresiones casi siempre no atribuibles al étimo y, por tanto, al periodo histórico de entrada. Frente a muchas palabras dudosas, y algunas son realmente así, hay expresiones “seguras”. Por lo tanto, no hay uniformidad de propuestas sobre el origen y esto demuestra que no es fácil desarrollar en el tema de los iberismos llegados al idioma siciliano, que constituyen un área compleja como los francesismos.

La segunda: las voces se adaptaron al siciliano. Su asimilación revela el hecho de que, como señaló Avolio (1882: 17), no son expresiones de formación no orgánica, sino mecánicas. En otras palabras, no se formaron en la boca de los isleños, sino en la laringe no siciliana, y se introdujeron con todas las alteraciones hechas por otros pueblos. Bartina H. Wind (1891-1974) mostró la misma opinión: «Le mot d'emprunt ... *participe aux changements phonétiques... Il s'est assimilé aux conditions morphologiques... Il subit des modifications de sens et forme des significations secondaires... Il a pris l'accentuation de la langue où il entre...*» (1928: 21-24)».

No hace falta evidenciar según Andrea Dardi (1986: 22), que las adaptaciones dialectales son casi siempre del tipo “como suenan”, que se basan en la percepción de una forma de sonido y, por lo tanto, en una reproducción basada en lo que se ha escuchado, que no es exactamente equivalente al sonido original, pero se acerca bastante. De hecho, todo ha sido adaptado al siciliano, es decir, adaptado (y adoptado) al escuchar constantemente esas expresiones “extranjeras”. En este sentido, Graziadio Ascoli (1829-1907) afirmó que un pueblo colonizado, obligado a escuchar el lenguaje de los colonizadores, no puede reproducir con precisión los sonidos y termina modificándolos según las tradiciones orales habituales a su “hábito idiomático” (Timpanaro (1965): 326). Esto anticipó lo que más tarde discutiría Ferdinand De Saussure (1857-1913) sobre el fenómeno del intercambio lingüístico: «c'est la parole qui fait évoluer la langue: ce sont les impressions reçues en entendant les autres qui modifient nos habitudes linguistiques.» (1964: 37).

La tercera: la naturaleza fuertemente *emprenteuse* del siciliano. Los extranjerismos son uno de los aspectos más significativos de la compleja *koinè* isleña. Por haber incorporado todas las influencias extranjeras, el dialecto es un ejemplo de coexistencia lingüística pacífica. Esto adquiere un valor especial hacia aquellos ibéricos a luz de los contrastes surgidos entre España y Cataluña tiempo atrás.

Como se informó inicialmente, en las obras de Tempio hay una presencia notoria de expresiones de origen ibérico, de las cuales aquí solo se presenta una parte limitada. El *corpus* analizado resultó ser una verdadera “riqueza”, testigo de la afluencia que llevó a considerar el idioma de la isla como un súper

<sup>52</sup> La locución correcta es *entrañas*.

<sup>53</sup> Se entiende ‘tiemblo de placer’.

estrato. En un momento en que el poeta dio una forma estética a su inspiración, utilizó el “material lingüístico” que le ofrecía la cultura de pertenencia: desde acontecimiento histórico-geográfico, por lo tanto, colectivo, se convirtió en individual.

El análisis del léxico representa una manera adicional de continuar con el estudio del “lenguaje” poético de Tempio<sup>54</sup>. De esta manera, se arroja más luz sobre un autor cuyo trabajo aún no se ha analizado por completo. La contribución aquí presentada va hacia esa dirección. Ciertamente, el análisis realizado no puede constituir, por razones que parecen evidentes, un trabajo finalizado y debe ser profundizado. Sin embargo, se considera una contribución válida. Más allá de la cantidad, los hispanismos y los préstamos de otros pueblos concurren, junto con otros elementos que aquí no son nombrados (aulicismos, fórmulas latinas y toscanas, varias jerga, expresiones vernáculas y obscenas, neologismos de autore, palabras difíciles de entender porque ahora desaparecieron de la boca de los sicilianos y no siempre expresadas en los diccionarios, etc.), a considerar al catanés un poeta con una escritura rica, compleja y interesante.

## Bibliografía

### Textos

- Appulei (MDCCLXXXVI): *Opera omnia, cum notis integris Petri Coluii, Ioannis Wowerii, Godeschalci Stewechii, Geuerharti Elmenhorstii, et aliorum, inprimis cum animadversionibus hucusque ineditis Francisci Oudendorpii*, tomus primus. Lugduni Batavorum: apud Van der Eyk et Vygh.
- Copani, Isidoro (1990): *Il siciliano ieri e oggi. Etimologia dei vocaboli tipici*. Catania: C.U.E.C.M.
- Correnti, Santi (1975): *Storia e folklore di Sicilia*. Milano: Mursia editore.
- (1983): *Storia cronologica della Sicilia*. Palermo: Centro Editoriale Archivio di Sicilia.
- (1982): *Storia di Sicilia come storia del popolo siciliano*. Milano: Longanesi & C.
- Dardi, Andrea (1986): “Elementi francesi moderni nei dialetti italiani”, in *Elementi stranieri nei dialetti italiani I*, Atti del XIV convegno del C.S.D.I. (Ivrea 17-19 ottobre 1984), pp. 21-35. Ospedaletto: Pacini Editore.
- Saussure, Ferdinand de (1964): *Cours de Linguistique Générale*, par Charles Bally et Albert Sechehaye. Paris: Payot.
- Galante, Pietro (1969): *Grammatica storica de la lingua siciliana (sulla base del parlare di Castellammare del Golfo)*. Castellammare del Golfo: Editore Pignal.
- Gioeni, Giuseppe (1885): *Saggio di etimologie siciliane*. Bologna: Arnaldo Forni Editore.
- Introduzione allo studio del dialetto siciliano. Tentativo d'applicazione del metodo storico-comparativo per Corrado Avolio* (1882). Noto: Uff. Tip. di Fr. Zammit.
- Italia, Alessandro (1940): *La Sicilia feudale*. Genova-Roma-Napoli: Società Anonima Editrice Dante Alighieri.
- Michel, Andreas (1996): *Vocabolario critico degli ispanismi siciliani*. Palermo: Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani.
- Meli, Giovanni (1856): *La fata galante poema bernesco*. Firenze: Felice Le Monnier.
- Monzone, Chiel (2015):** “I francesismi nell’opera del poeta Domenico Tempio”, in *Sul confine. Interferenze letterarie franco-italiane*. Kora Elisabeth Bättig von Wittelsbach (a cura di), pp. 65-87. Firenze: Franco Cesati Editore.
- Monzone, Chiel:** *La “lingua” poetica di Domenico Tempio* (próxima publicación, Roma).
- Musumarra, Carmelo (1981): “Poesia e letteratura in Sicilia tra Sei e Settecento: introduzione alla lettura del poeta Domenico Tempio”, in AA.VV., *La Sicilia nel Settecento. Atti del Convegno di studi tenuto a Messina nei giorni 2-4 ottobre 1981*, vol. I, pp. 373-405. Messina: Università degli Studi di Messina-Regione Siciliana Assessorato dei Beni Culturali e Ambientali e della P.I.
- Operi di Duminicu Tempiu catanisi* (1815), tomu III. Catania: Da la stamparia di li Regj studj.
- Pontieri, Ernesto (1945): *Il riformismo borbonico nella Sicilia del Sette e dell'Ottocento*. Roma: Perrella.
- Ragusa, Giovanni (1989): *La lingua siciliana non è neo-latina. Caratteristiche peculiari e regole fondamentali comuni a tutti i dialetti siciliani dell'Isola*. Modica: Edizioni Associazione Culturale “Dialogo”.
- Rohlf, Gerard (1984): *La Sicilia nei secoli*. Palermo: Sellerio editore.
- Ruffino, Giovanni (1991): *Dialetto e dialetti di Sicilia. Appunti e materiali del corso di dialettologia siciliana*. Palermo: CUSL.
- (2006): *Sicilia*. Bari: Editori Laterza.
- Sciascia, Leonardo (1989): *La Sicilia come metafora*. Milano: Arnoldo Mondadori Editore.
- Sucato, Ignazio (1975): *La lingua siciliana*. Palermo: Edizioni LA VIA.
- Tempio, Domenico (1967): *La Carestia*, a cura di D. Ciccì, vol. I. Messina: Mavors.
- Timpanaro, Sebastiano (1965): *Classicismo e illuminismo nell'Ottocento Italiano*. Pisa: Nistri-Lischi Editori.
- Trovato, Salvatore C. (2002): “La Sicilia”, in *I dialetti italiani. Storia struttura uso*. Manlio Cortelazzo, Carla Marcato, Nicola De Blasi y Gianrenzo P. Clivio, pp. 834-897. Torino: UTET.
- Wind, Bartina H. (1928): *Les mots italiens introduits en français au XVI<sup>e</sup> Siècle*. Deventer: Æ. E. Kluwer.
- Zapparrata, Giacomo (1989): *Stratificazioni linguistiche nel dialetto siciliano*. Aversa: Edizione “Il Basilisco”.

<sup>54</sup> Cfr. Monzone, Chiel: “La ‘lingua’ poetica di Domenico Tempio”, en prensa.

## Periódicos

*Memoria dello stato politico della Sicilia presentata a Vittorio Amedeo, prime Re di Sicilia ecc. del barone Agatino Aparo da Catania* (1915). *Archivio storico per la Sicilia orientale* I-II: 46-73.  
Vàrvaro, Alberto (1974): “Prima ricognizione dei catalanismi nel dialetto siciliano”. *Medioevo romanzo*, I, I: 86-110.

## Diccionarios

Cortelazzo, Manlio y Marcato, Carla (2005): *Dizionario etimologico dei dialetti italiani*. Torino: UTET.  
Vàrvaro, Alberto (1986): *Vocabolario etimologico siciliano*, v. I (A-L). Palermo: Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani.